



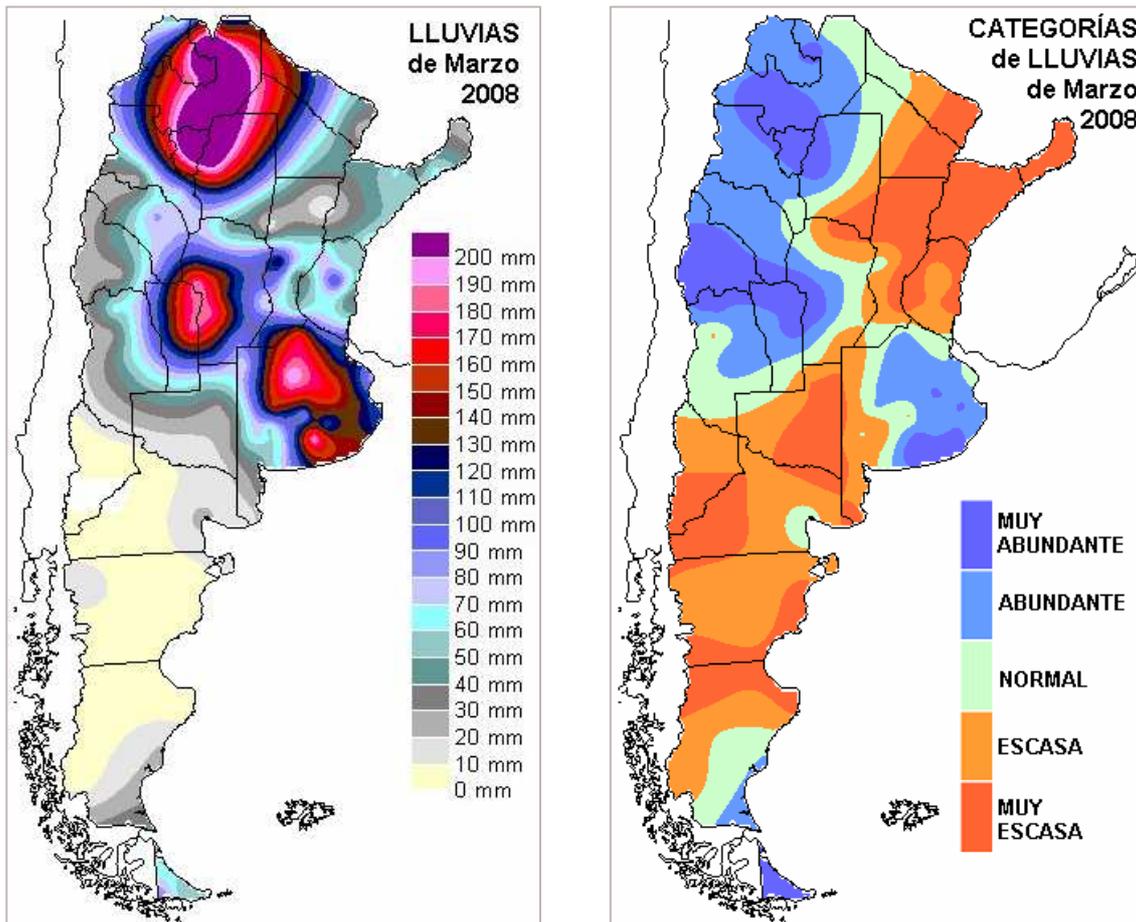
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 783707

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 04/04/08

El mes de marzo mostró una continuidad en la mejora del patrón pluvial, aunque de todas maneras se han definido con claridad zonas con comportamiento antagónico.

REGIONES DESCOMPENSADAS

A principios de marzo las precipitaciones de importancia mostraron una clara preferencia por sectores del sur de BA, principalmente los partidos costeros. Esto generó una marcada recuperación en el perfil de humedad del sudeste de BA. Luego de este período húmedo de comienzo de mes las lluvias volvieron en forma generalizada del centro para el norte de la región pampeana recién en los últimos 10 días de marzo. Sin embargo la oferta de agua y su distribución quedó lejos de ser adecuada, generándose marcadas descompensaciones regionales.



Las abundantes lluvias del NOA, no llaman la atención dado que marcan la continuidad de lo que ha sido la conducta a lo largo de casi todo el semestre cálido. Durante marzo la frecuencia de lluvia en esta región se ubicó entre los 17 y los 20 días. Este comportamiento claramente cambia al desplazarnos hacia el este, donde a pesar de que en las últimas jornadas de marzo se observaron algunas lluvias en territorio chaqueño, la oferta de agua ha sido decepcionante.

Las zonas agrícolas de Chaco recibieron menos del 50 por ciento de las lluvias habituales del mes, situación aun más compleja en el norte de SF. El área con déficit pluvial no se restringe a la provincia del Chaco, sino que se extiende a Formosa, sur de Paraguay, la Mesopotamia y las vecindades de Brasil y Uruguay.

Por otra parte, la provincia de CB, ha tenido una oferta de agua muy favorable, fundamentalmente a partir de los períodos húmedos que se sucedieron en los últimos diez días del mes. Claramente se observa un máximo corrido del centro para el sudoeste de esta provincia y las vecindades de SL.

Otro importante máximo de lluvia se observa sobre el centro norte de BA, fundamentalmente a partir de registros que se observaron en la última década del mes. Gran parte del este de BA se suma con lluvias normales a abundantes, pero a partir del persistente período húmedo de la primera parte de marzo.

El resumen de lluvias del mes de marzo es muy interesante de analizarlo a través del mapa de anomalías. En el se observan vastas zonas con comportamiento pluvial antagónico. La Pampa y el oeste de BA se anexan a la Mesopotamia, la mayor parte del NEA y una buena porción del centro norte de SF, para configurar un patrón deficitario muy extendido.

La primera parte del mes ha sido dominada por una fuerte circulación del este sudeste, lo cual favoreció a los partidos costeros del sur y el este de BA. Durante los últimos diez o doce días del mes se observó mayor ingreso de humedad sobre Córdoba y la provincia de BA. Los sistemas frontales encontraron aquí, condiciones favorables para desarrollar sistemas precipitantes, perdiendo eficiencia al desplazarse hacia el noreste. Los primeros días de abril se han mostrado secos, tendencia que posiblemente tienda a sostenerse durante la semana entrante.

Las temperaturas del mes de marzo nuevamente mostraron un patrón que se resume con promedios cercanos a los normales.

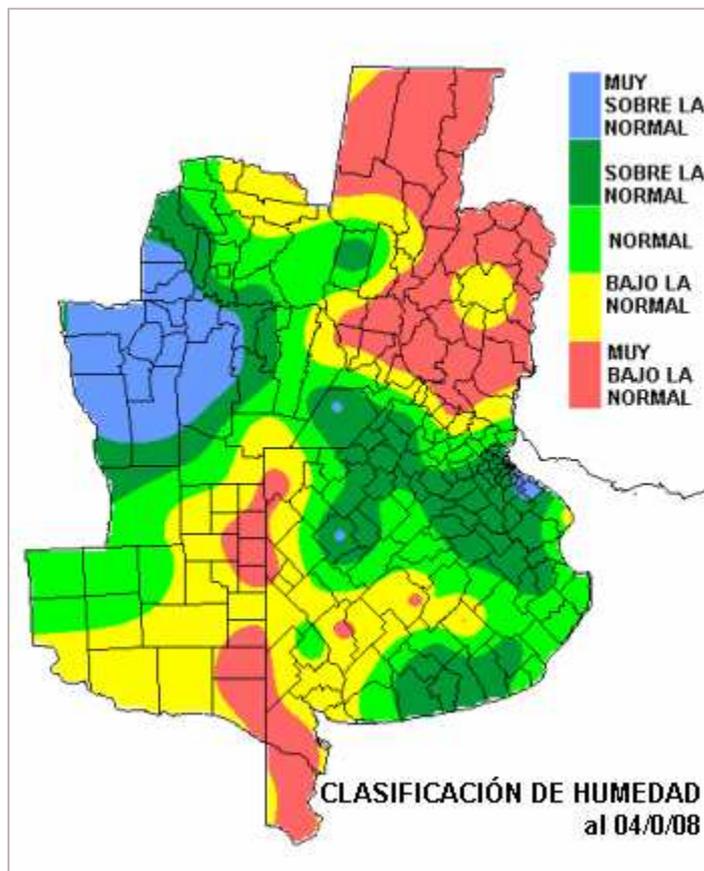
Las máximas tuvieron corrimientos positivos leves sobre el norte de SF y el este del NEA, oponiéndose a lo observado sobre gran parte del NOA, donde la insolación fue muy pobre. Sobre la región pampeana en general, esta variable no tiene anomalías para destacar. Las temperaturas mínimas medias pueden considerarse dentro de los valores normales. En general y como ha sucedido durante el mes de febrero, la pérdida de potencial de algunos cultivos no encontraría en el comportamiento térmico una excusa relevante. Mas bien las deficiencias pluviales son las que han condicionado el normal desarrollo de los plantíos. En algunas zonas del NOA, los excesos hídricos promueven problemas para la recolección de la cosecha gruesa y también han causado muchos inconvenientes en la actividad hortícola.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la

comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007.

Como resultado de las precipitaciones del mes de marzo, las reservas de humedad en la región pampeana, también se clasifican configurando extensas zonas homogéneas pero de categorías antagónicas.



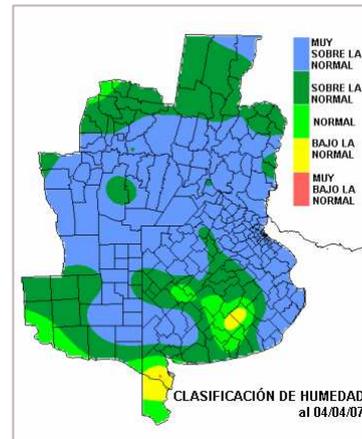
La mayor parte de BA presenta condiciones de humedad que clasifican como normales. Se destaca el corredor de la cuenca del Salado con humedad por encima de los valores normales, condición que se repite en partidos costeros del sudeste. Como contraparte, las reservas por debajo de los valores normales se afianzan sobre LP, con una lengua que se desplaza hasta el norte del partido de Tandil. Este corrimiento negativo de los almacenajes sobre el oeste de BA y LP, es un indicio negativo de cara al inicio de una nueva campaña fina y para las pasturas actualmente en curso.

Al desplazarnos hacia las provincias del centro, el contraste entre el este y el oeste es muy destacado. Desde el oeste de CB, la clasificación de humedad decrece hasta las categorías más bajas, alcanzando sectores del centro de SF, el norte de esta provincia y la provincia de ER.

Para las zonas más complicadas por las deficiencias hídricas de ER, el centro y norte de SF, resulta conveniente destacar que, teniendo en cuenta la época en la que estamos, esta situación no resulta tan preocupante. Seguramente no es la ideal, sin embargo este contexto se presenta muy favorable para la logística de cosecha, tanto para la recolección como para el transporte y almacenado de granos. Por otra parte esta zona tiene mejores posibilidades de recuperarse para el inicio de la fina, aún si la falta de lluvias se prolonga durante parte del mes de abril. Por el momento, todo

parece indicar que nuevamente el centro sur de LP y las vecindades de BA se consolidan como el sector más vulnerable al afianzamiento de la sequía, fundamentalmente a medida que avanza el otoño sin que se produzcan recargas.

Rápidamente repasamos la situación que imperaba para esta fecha el año pasado. El mapa tiene la suficiente elocuencia como para tener que abundar en comentarios. Solo recordamos que la última semana de marzo de 2007 dejó acumulados de lluvias extraordinarios en un vasto sector que se despliega desde el noreste de CB hasta el sudeste entrerriano. Esto obviamente queda reflejado en el perfil de humedad con excesos que por entonces fueron muy significativos. En el noreste de CB y el centro de SF, es decir en plena cuenca tambera, los anegamientos persistieron durante gran parte de abril, mes en el que las lluvias fueron deficitarias en la zona.

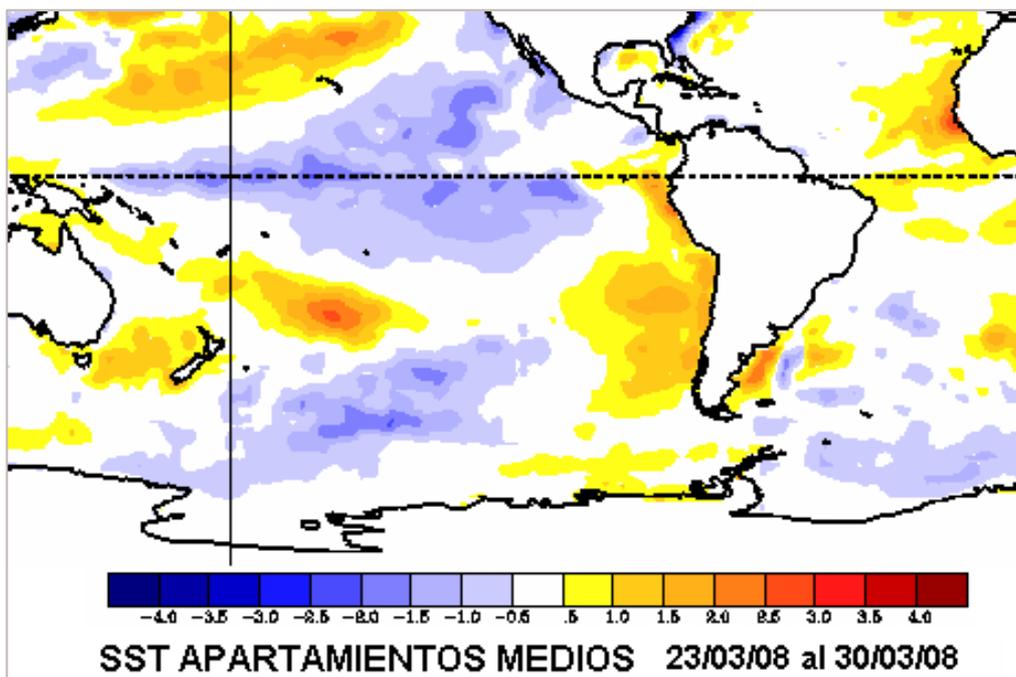


Teniendo en cuenta la clasificación de humedad actual, será importante el trabajo de barbecho que se haga sobre las zonas trigueras de ER y las vecindades de SF. Las posibles lluvias que puedan sobrevenir a partir de la segunda quincena seguramente impondrán mejoras superficiales, pero el déficit del perfil es importante. Por la tanto será conveniente la apropiada conservación de la humedad en la cama de siembra. Atendiendo el comportamiento climático de abril, CB se posiciona favorablemente para el normal decrecimiento que presentan las lluvias durante este período.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El fenómeno La Niña se ha sostenido sin variantes significativas a lo largo del mes de marzo.



El comportamiento de las temperaturas superficiales del mar en el Pacífico Ecuatorial central ha ido validando las previsiones de los modelos de pronóstico. Los mismos, con mucho acierto, promovían desde noviembre una intensificación del estado La Niña, condición que se fue reflejando a lo largo del verano. Actualmente, los apartamientos negativos de la temperaturas superficial del mar han perdido intensidad, sin embargo aún se muestran señales de acople, condicionando la normal dinámica atmosférica

Las previsiones marcan una persistencia del estado La Niña hasta principios del invierno, posiblemente evolucionando hacia condiciones neutrales para comienzos de la primavera.

Este indicador de escala global puede extender el período húmedo sobre el noroeste del país, principalmente durante el mes de abril. Por otra parte, las deficiencias pluviales observadas en la Mesopotamia, el NEA y el norte de SF, en principio no deberían asignarse directamente a la presencia de este evento, sino a factores de escala regional.

Indicadores de Escala Regional

Si se analiza el campo medio de presión en superficie y se lo compara con los valores normales del mes de marzo, se destaca una extensa zona anómala de altas presiones que desde el Uruguay se extiende hacia el Atlántico frente a las costas de BA. Esto ha condicionado seriamente el desarrollo de sistemas precipitantes sobre la Mesopotamia y el NEA. Aun cuando se observaran condiciones favorables de humedad, la nubosidad nunca alcanzó un desarrollo suficiente como para dejar lluvias copiosas. Sobre sectores del sur de Corrientes y sobre el centro de ER, se observaron excepciones de escala zonal, pero a nivel regional la dinámica impuesta por esta anormal persistencia de altas presiones a generado un destacado déficit pluvial.

Normalmente durante el mes de abril las zonas de alta presión semipermanente del Atlántico deberían moverse hacia el norte, consecuentemente debería operarse una progresiva mejora del patrón pluvial a medida que avanza el otoño, al menos sobre el sur de la Mesopotamia. La Mesopotamia y el NEA tienen aún durante el mes de abril una oferta de agua muy generosa. Este dato estadístico no necesariamente es un indicador que permita avizorar una mejora perentoria, sino que muestra el potencial de recuperación de la zona. Esto no es igual por ejemplo, para el sudoeste de la región pampeana.

Si la anomalía de alta presión se debilita o se corre hacia el noreste sobre el Atlántico, las mejoras pluviales comenzarán a llegar a Uruguay, ER y centro de SF en primer lugar. Posiblemente este patrón mantenga una influencia negativa sobre el norte de la Mesopotamia y parte del NEA (incluyendo el norte de SF). Las zonas del oeste del NEA, quedarían también muy expuestas a la sequía si no se observan recargas durante el mes de abril. Esto condicionaría fuertemente la intención de siembra de trigo en este sector. También este contexto sería desfavorable para el desarrollo de pasturas.

De acuerdo a las consideraciones expuestas, perfilamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para lo que resta de abril y el mes de mayo.

1. Desde el punto de vista climático, a partir de abril las precipitaciones normalmente disminuyen sobre la mitad oeste de la región pampeana. En este sentido la provincia de CB, se posiciona favorablemente para la entrada al

otoño sobre todo si se la compara con la situación dominante en LP y la franja oeste de BA.

2. Las lluvias tenderán a normalizarse en gran parte de la región pampeana. La mejora será progresiva sobre el noreste de la región pampeana a lo largo del mes de abril, más evidente en la segunda quincena. Es posible que valores normales de lluvia no sean suficientes para zonas del sudoeste de la región pampeana.
3. Durante abril el NOA puede mantener el patrón de lluvias por arriba de los valores normales, contrario a lo esperado para el NEA. Mayo puede ser algo mas generoso en este sector, aunque las deficiencias hídricas que puedan arrastrarse quizá sean difíciles de compensar.
4. Los máximos de precipitación que han tendido a mostrar un alto grado de concentración zonal, pueden repetirse en el mes de Abril, incluso aún en la primera quincena de mayo. El posicionamiento de estos máximos locales no se puede proyectar con más de una semana de antelación, pero en principio el este tendría mayores posibilidades de ver concretarse estos eventos.
5. El riesgo de heladas intensas aún sobre el sur de la región pampeana para el mes de abril es bajo. Tanto en 2006 como en 2007, mayo fue un mes muy frío. Principalmente en 2007 las heladas ya estaban muy instaladas en gran parte de la región pampeana. Este patrón con muy fuertes irrupciones de aire frío, no parece ser el más probable para este otoño. No se descartan heladas para el sur de la región pampeana para la primera quincena de mayo.